

LAS ALFOMBRAS DE FLORES ('INFIORATAS') EN LA OROTAVA, LAS GUERRAS NAPOLEÓNICAS Y LA RESTAURACIÓN (y II)

El origen de las alfombras de flores artísticas, para celebrar la Octava (luego Infraoctava) del Corpus Christi en la Villa, es claramente italiano, consistiendo la primera de ellas en un dibujo geométrico de estilo italiano barroco.

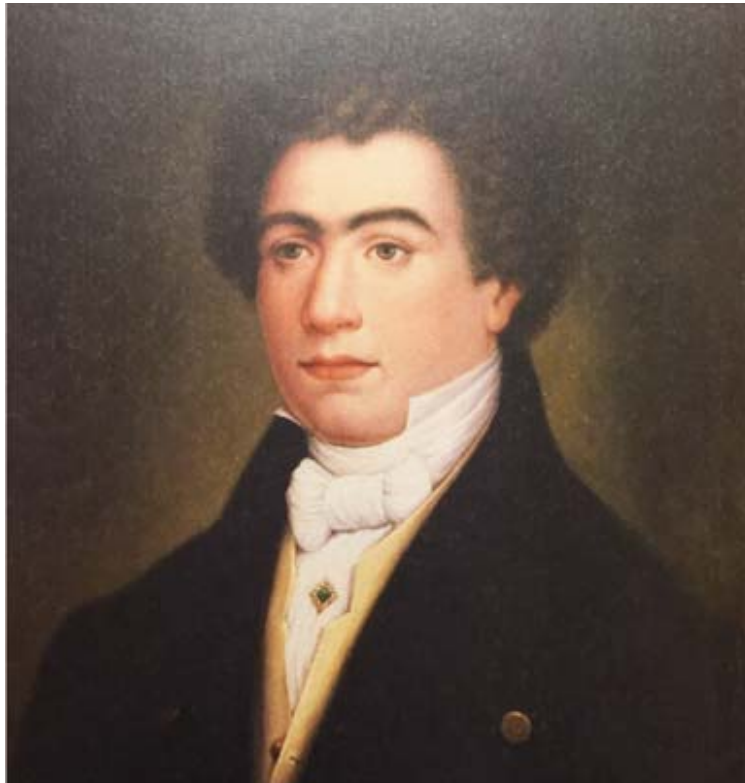
Texto: **Carlos Tabares de Nava Ponte** (ingeniero industrial)

Además, en Tenerife hubo una profunda crisis económica desde 1814 a 1840 pues la viticultura sufrió la competencia de los caldos portugueses. A partir de 1850 se implantó masivamente el cultivo de la cochinilla, que trajo una nueva etapa de prosperidad económica (1850-1880). Las cepas de viñedos fueron sustituidas por las nopaleras (tuneras) para la producción de cochinilla.

Como apunté en otro artículo en este mismo rotativo el año pasado, es en Agustín del Castillo y Betancourt (1805-1870), IV Conde de la Vega Grande, gran viajero y hermano de Leonor del Castillo, en quien podrían perfectamente coincidir las cualidades personales y circunstanciales para haber descubierto -solo o acompañado de algún familiar- y tomado buena nota de la existencia, oportunidad, características y diseño de las alfombras de flores o *infioratas* italianas para incorporarlas -a través de su hermana Leonor- a la celebración del Corpus Christi en La Orotava.

Aunque sus raíces paternas son gran canarias, las maternas son oriundas principalmente del norte de Tenerife (apellido Betancourt, o Bèthencourt en su grafía original normanda). La educación de Agustín del Castillo y Betancourt fue muy esmerada, como la de todos los miembros de la familia Betancourt y Molina. Sus abuelos, Agustín de Bèthencourt-Castro y Jacques de Mesa (1720-1795) y Leonor de Molina y Briones (1732-1808) sobresalieron por su esmerada educación y tuvieron una preocupación casi obsesiva por la de sus hijos, que complementaba a la que recibían de los frailes de Santo Domingo y a la que recibieron de los agustinos, franciscanos y jesuitas del Colegio de San Luis, hasta 1767. Agustín de Bèthencourt-Castro fue presidente de la Real Sociedad de Amigos del País de Tenerife y participó en la famosa Tertulia de Nava. Leonor de Molina, hija del marqués de Villafuerte, fue una mujer inquieta y preocupada de dotar a sus hijos de una completa formación. Tuvo una intervención crucial para el desarrollo intelectual de sus once hijos.

Una prueba de dicha educación exquisita fue la irrepetible figura y proyección internacional de su hijo el insigne ingeniero Agustín de Betancourt y Molina (1758-1824), que destacó extraordinariamente en su época. Otra hija, María del Carmen, inventó junto a su her-



Agustín del Castillo y Bethencourt.

mano Agustín una máquina de tejer, un telar mecánico, escribiendo las primeras memorias científicas firmadas por una mujer en Canarias. Otro de los hijos, María del Pilar (1768-1850), madre de Agustín del Castillo, debió también trasladar a sus tres hijos estas mismas inquietudes intelectuales y culturales.

El francés Sabino Berthelot, en su primera estancia en Tenerife (1820-1830), abrió en La Orotava, en 1824, el primer colegio particular de Canarias, que pudiera servir de escisión entre la enseñanza elemental y los cursos científicos de la Universidad de San Fernando en La Laguna. Este liceo, regido por un francés sospechoso de ideas subversivas, en una época en que el Gobierno absoluto recobraba el poder y las autoridades reales frenan todo intento renovador, no inspiraba suficiente confianza a las autoridades y éstas encontraron razones morales y religiosas para pedir y obtener su clausura.

Pues bien, uno de los lugares que Sabino Berthelot destaca en las memorias de su primera estancia, por la gran profusión y belleza de sus flores (*Miscellanées canariennes*, Tomo I de la *Historia Natural de las Islas Canarias*, publicadas en París en 1839), es la Rambla de Castro. Según él mismo

indica, la Rambla pertenecía a la familia de los Bèthencourt-Castro, es decir, a la familia Betancourt y Molina que nos ocupa, y la describe de la siguiente manera: *“Esta encantadora propiedad está situada cerca del mar, en la parte baja de Los Realejos. El propietario le saca un asombroso producto a este terreno en pendiente y cortado por barranquillos. Me gusta vagar por sus senderos serpenteantes cubiertos por una espléndida vegetación, escuchar el rumor de la espumosa cascada que se precipita entre las rocas para después discurrir sosegadamente sobre un suelo esmaltado de flores. Las viñas hacen gala de sus dorados racimos y las huertas, de los más hermosos frutos. Contemplando la Rambla de Castro no parece que en ella haya intervenido la mano del hombre: es como si aquí se hubiesen creado los jardines de Armida”*.

La familia Bèthencourt-Castro tenía, por tanto, a su alcance extensas propiedades de donde disponer de gran número de flores, que crecían junto a las zonas de regadío, embelleciendo las fincas y sus caminos, así como para ornamento de las casas, y que con toda probabilidad pudieron ser utilizadas en las primeras alfombras de flores del Corpus Christi de La Orotava.

A la Rambla de Castro se sumaba la

propiedad de la finca Jardín o Zamora, en el Realejo Bajo (de 65 fanegadas de nopales, papas y millo de riego y de secano, trigo y chicharros de secano, cebada, pastos y eriales), y otras, al ser de los principales propietarios de tierras tanto en el Realejo Bajo como en el Alto. La propia Leonor del Castillo Betancourt figura en 1849 entre los diez primeros contribuyentes o propietarios de fincas e inmuebles de La Orotava (véase *Repartimiento de la contribución territorial para 1849*. Archivo Municipal de La Orotava).

Hay que tener en cuenta que tanto Agustín del Castillo como otros parientes suyos tenían relaciones en la Corte de España y de otros países. Así, por ejemplo, su primo José Joaquín de Monteverde y Betancourt, hermano del marido de Leonor del Castillo, fue guardia de corps desde 1833 del rey de España Fernando VII y de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias. Un hijo de José Joaquín, Tomás de Monteverde, fue comisionado de sus majestades para diversos encargos: al emperador de Alemania, al emperador de Austria, al Príncipe de Siam...

Otros parientes cercanos a Leonor del Castillo que se movieron durante esos años por las cortes de los países que habían participado en el Congreso de Viena de 1815 fueron:

-Agustín de Monteverde y Betancourt (1797-1875), que se traslada a Rusia para estudiar ingeniería. Allí se encontraba su tío Agustín de Betancourt y Molina. Desde 1845 dirige las obras de los ingenieros militares de San Petersburgo y llegó a ser general de los Ejércitos Imperiales del zar. Dos de sus hijos, Pedro y Agustín, fueron también militares del ejército ruso. El primero fue capitán de húsares y el segundo teniente del Segundo Regimiento de la Guardia Imperial, y participaron ambos en la campaña de Polonia.

-Manuel de Monteverde y Betancourt (1798-1868). Dados los avatares políticos por los que pasaba España, fue enviado a estudiar a la Universidad de La Habana. Ya de vuelta a España, fue mariscal de campo en 1851, gentil-hombre de cámara de su majestad, diputado a Cortes, presidente de la comisión encargada de rectificar los límites fronterizos entre España y Francia, comandante de la Legión de Honor Francesa, etc.

-Agustín de Betancourt y Molina (1758-1824), el insigne e internacional ingeniero tinerfeño, tío de Leonor del Castillo, fue extraordinariamente bien recibido en noviembre de 1807, en su primer viaje a Rusia, por la familia imperial rusa. Entre sus miembros estaba Isabel Alexevna de Baden, ya emperatriz, conocida -antes de su matri-

monio con el emperador Alejandro I-como Princesa de Baden. Una carta de 1809 de Sebastián Lugo-Viña y Mas-sieu cuenta que “*bailó con la Emperatriz, en un baile de etiqueta, que llaman allí y otras honras que suelen hacer los Prín-cipes del Norte a los viajeros ilustres*”. Por otro lado, Agustín tuvo estrechos vínculos con Alejandro F. de Würt-temberg, duque de Wüttemberg, hijo de los Príncipes de Wüttemberg y hermano de María, que llegó a ser empe-ratriz de Rusia al casarse con Pablo I.

Las alfombras se extienden

Tras La Orotava, la costumbre de confeccionar alfombras de flores continuó expandiéndose a otros lugares por todo el mundo, hasta existir en la actuali-dad en 35 países, habiendo sido regis-trados 1.017 poblaciones en las cuales se realizan actualmente *inforatas* de algún tipo.

Según investigaciones recientes, expuestas en abril de 2016 en la Con-ferencia Internacional de Inforitalia en Unijow (Polonia), el 63% de las alfom-bras devocionales y artísticas realizadas en el mundo se hacen con el uso de flores, le siguen un 31% con el uso de serrín, virutas o arena coloreadas y sólo el 6% mediante la combinación de flo-res con serrín/aserrín y otros materiales.

A continuación se presenta una rela-ción, no exhaustiva, de muchos de estos lugares:

- 1857: Pontearreas (Pontevedra, España).
- 1868: Vegueta (Las Palmas de Gran Canaria). El año de 1868 es reconocido por el reputado historiador granca-nario Néstor Álamo como la fecha de la primera alfombra documentada en Las

Palmas, a iniciativa de Juan del Castillo Westerling (1831-1900), sobrino de Leonor (e hijo de Agustín del Castillo), que tenía ya por aquel entonces 37 años. La fecha de 1868 es a todas luces lógica y razonable, puesto que Juan del Castillo en 1844-1847 era aún un niño y tenía aún por delante sus años de estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, recibiendo lecciones de su director Federico Madrazo (1815-1894).

- Entre 1870 y 1900: Arucas (Gran Canaria).
- 1877: Arundel (West Sussex, Inglaterra).
- 1887: Sitges (Cataluña).
- 1897: Tacoronte. La familia Machado las organizó en Tacoronte ese año, habiéndose suspendido en La Orotava por causa de obras en la igle-sia de La Concepción.
- 1883: Genazzano (a 60 Km del sudoeste de la ciudad de Roma, Italia).
- 1907: San Cristóbal de La Laguna. El año anterior una delegación de La Orotava se había des-plazado a Madrid para confeccionar una alfombra de flores para la Casa Real, con motivo de la boda del rey Alfonso XIII con Victoria Euge-nia de Battenberg. Un par de meses antes, Alfonso XIII había visitado Tenerife -dentro de su



El 63% de las alfombras devocionales y artísticas que se hacen en el mundo son de flores

viaje a varias de las Islas Canarias, pudiendo contemplar las calles de La Orotava alfombradas en su honor. Al año siguiente comenzó la tradición en La Laguna, seguramente más conscientes del mérito y belleza de la costumbre. Y a lo largo del resto del siglo XX y siglo XXI, se continuará extendiendo a otras localidades, entre ellas: 1930: Fuocchio (Floren-cia, Italia); 1940-1950: Taggia, pueblo cer-

Las provincias de Italia antes de la reunificación.

cano a San Remo en la Liguria, (Ita-lia); 1943: Huamantla, Tlaxcala (México); 1943: Tarento, ubicada a 20 kilómetros al norte de Pittsburg (Pennsylvania, EE.UU); 1956: Coma-yagua (Honduras); 1963: Ouro Preto, en el estado de Minas Gerais (Brasil); 1964: Elche de la Sierra, provincia de Albacete; 1965: Città della Pieve (localidad cercana a Bolsena), pro-vincia de Perugia, región de Umbría (Italia); 1965: Geispolsheim, región francesa de Alsacia, cerca de Estras-burgo (Francia); 1971: Grand Place (Bruselas, Bélgica); 1974: Borraga, pro-vincia de Albacete; 1974: Almona-cid de Zorita, provincia de Guadalajara; 1979: Noto (Sicilia, Italia); 1979: Funchal (Madeira, Portugal); 1984: Casanova de Carinola, provincia de Caserta, región de Campania (Italia); 1989: Carrión de Los Condes (Palen-cia); 1992: Gambatesa (provincia de Campobasso, Italia); 1994: Ciudad Real (España); 1995: Cusano Mutri, pro-vincia de Benevento, región de Cam-pania (cuya capital es Nápoles), en Italia; 1996: Casatori (San Valentino Torio, Salerno, (Italia); 2001: Harumi, Tokio (Japón) ; 2004: Ranzi-Pietra Ligure (provincia de Savona, región de Liguria, Italia); 2005 Torre del Greco (Festival de las Flores de Santa María La Bruna), Ciudad Metro-politana de Nápoles (Italia); 2006: San’Agnello, Sorrento, Ciudad Metro-politana de Nápoles; 2012: Sant’Angelo de Mondragone, provincia de Caserta, región de Campania (Italia).

Para ver el documento completo: www.blogdecarlostabaresde-nava.blogspot.com.es/?m=1

Las 'beatíficas' peticiones que me hacía Lala Olsen. El 'recordatorio' de mi primera licenciatura en Derecho

A REÍR QUE SON DOS DÍAS



Juan Oliva-Tristán Fernández*

Reuerdo, sobre las décadas de los años 60 y 70 del pasado siglo, los tenderetes que se hacían en las casas de Luis Díaz de Losada en Vistabella, en la de Guillermo y Lala Olsen, en el Golf, en la de Juan Antonio Cruz Auñón y Rosario, primero en su casona de la calle de La Carrera, con motivo del día del Cristo y la romería de San Benito, y luego en su espléndido chalet de El Sauzal, sin olvidarme de las reuniones parranderas en la casa de Julio Fernández “el Varilla” y su esposa, Araceli, primero en su piso de la plaza del Príncipe, con ocasión de las actuaciones de Los Fregolinos, con los solistas Marcos Redondo, Pablo Vidal y Carlitos Mungía, y la afilar-mónica Ni Fú-Ni Fá; y ya en verano en su casa rural del Cantillo, en Tacoronte, junto a Las Cuevas de Lope y frente al restaurante Los Arcos, en donde probé por primera vez el codillo, que siempre pensé que era la parte más pequeña y delgada del codo.

En dichas reuniones, sus anfitriones, especialmente Lala Olsen, siempre me pedían que hiciera un rato de “curita” y que les diese a los allí reunidos unos miniejercicios espir-rituales que les removieran su alicaída fe. Y yo, cuidán-

dome muy mucho en no caer en la irreverencia, con mucho gusto se los daba en forma de breves historias que eran oídas con gran “recogimiento”, y si de paso lograba “ende-rechar” (verbo utilizado por el mago y que a mí me encanta pronunciar) la deriva espiritual de algún oyente que se había alejado del Señor, lo convertía en justo y necesari-o.

La primera historia yo la titulaba “La del joven pío y el joven perverso”, y comenzaba así: “Queridos herma-nos, voy a hablarles hoy del joven pío, que pasaba el día en íntima y estrecha comunicación con Dios, prodigán-dose en actos de piedad y de caridad, pues de muy joven se apuntó como voluntario para repartir la comida a los parias desvalidos y necesitados en los comedores socia-les que tenía repartidos Cáritas por la ciudad, siendo un joven de misa y comunión diaria, e incluso del *ropero dio-cesano*, atento siempre a las calamidades de sus herma-nos para rápidamente ayudarles.

Su antítesis era el joven *pecador y perverso*, que no cum-plía ni por encima los mandamientos de la Ley de Dios, y no les digo nada en los tocantes a nuestra santa madre la Iglesia, que *sisaba* en las compras en los súper y alar-deaba en grado sumo de su agnosticismo, ateísmo y más que probado anticlericalismo. En fin, un joven alejado de Dios y, lo que son las cosas, amigo íntimo del joven pío.

Bien. Un día aciertan a pasear por una ancha e ilumina-da avenida cuando sorpresivamente se desencadena una gran tempestad, con gran aparato eléctrico incluso, y un rayo va a caer en la cabeza del joven pío, el inocentón,

el hijo que cualquier madre cristiana hubiese querido tener, y lo deja *seco*, fulminado, mientras que su amigo, el *malo y perverso*, que marchaba a su lado, resultó ileso e indemne. Moraleja: Dios castiga, pero a veces tiene mala puntería”.

La segunda historia comienza: “Paseaba el multimillonario norteamericano Anthony Douglas por la cubierta de su lujoso *yot* (en español yate) en el puerto de San Diego, en California, cuando de forma inopinada se desprende la *cabeza* de una descomunil grúa, marca *Coles*. Recuerdo que pasó a tres centímetros de la calva del citado millo-nario, quien salvó la vida milagrosamente. Hoy es el padre María Liborio”.

La tercera y última historia empieza: “Chema, de las mejores familias de Bilbao, veraneaba con sus padres en Santa Pola, Alicante, justo donde lo hacía Santiago Bernabéu. Cierta día cae en sus manos una revista *pecami-nosa* como los es *Playboy*. Como algunos saben, la revista tiene como cuarenta y pico páginas, y Chema no pasó de las doce, pues comete un *acto impuro*, se acuesta y en la noche muere. Moraleja: “No peques la víspera de tu muerte”.

Cuando terminé Derecho, mis amigos, tales como Pepe Abad, gran escultor, Faló Perera, sagaz abogado, José Anto-nio “Lupi” Arbelo, que fue mi padrino primero de con-firmación y después de boda, Paquito Ucelay (†), que fuera presidente de la Junta de Canarias, y algún que otro buena pieza encargan en una imprenta un recordatorio igual a de los de la Primera Comunión, cuyo texto era el siguiente:

“El niño don Juanito Oliva hizo su Primera Licenciatura de Derecho en la Universidad de La Laguna el 27 de junio de 1967. Con este título espera recibir no el pan de los ánge-les, sino el otro”.

*Pensionista de larga duración